

**Génesis 44:1-45:28**  
**Por Chuck Smith**

*“Mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de estos varones, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal. Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José. Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos. Habiendo ellos salido de la ciudad, de la que aún no se habían alejado, dijo José a su mayordomo: Levántate y sigue a esos hombres; y cuando los alcances, diles: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien? ¿Por qué habéis robado mi copa de plata? ¿No es ésta en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis.” (Génesis 44:1-5)*

En otras palabras, el mayordomo debía seguirlos y decirles, “Hey, muchachos, él les hizo un favor, él fue amable con ustedes. Ustedes comieron en su casa. ¿Por qué robaron su copa de plata?”

*Cuando él los alcanzó, les dijo estas palabras. Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice nuestro señor tales cosas? Nunca tal hagan tus siervos. He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro? (Génesis 44:6-8)*

Así que los hermanos están protestando: “hey, nosotros no robamos nada. ¿Qué quieres decir? ¿Por qué haríamos eso? Nosotros trajimos de vuelta el dinero que estaba en nuestras bolsas la primera vez y no tuvimos intención de robarle a tu señor”.

*Aquel de tus siervos en quien fuere hallada la copa, que muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor. Y él dijo: También ahora sea conforme a vuestras palabras; aquel en quien se hallare será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa.*

*(Génesis 44:9-10)*

En otras palabras, todos ellos prometieron ser garantes y matar a quien le encontraran la copa. Ellos dijeron, “No, tomamos sus palabras, pero a quien tenga la copa, ese será siervo. El resto de ustedes queda sin culpa, pueden irse a su casa”. José estaba intentando quedarse con su hermano menor allí, para tener un tiempo con él y hacerle saber quién era él”.

*Ellos entonces se dieron prisa, y derribando cada uno su costal en tierra, abrió cada cual el costal suyo. Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó en el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín. Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno y volvieron a la ciudad. Vino Judá con sus hermanos a casa de José, que aún estaba allí, y se postraron delante de él en tierra. Y les dijo José: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?*

*(Génesis 44:11-15)*

¿Ustedes creen que van a librarse de esto? ¿No se dan cuenta que en la posición en que estoy, yo soy capaz de adivinar las cosas? Puedo ver las cosas que están sucediendo.

*Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablaremos, o con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos; he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa. (Génesis 44:16)*

Judá está diciendo, “Hey, ¿qué puedo decir? ¿Cómo puedo justificarme? Dios nos ha descubierto”. En otras palabras, la iniquidad; nuevamente regresando a la venta de su hermano José. Ahora, ellos tenían las bolsas de dinero que habían traído la primera vez. Diez hermanos, ellos habían regresado con ese dinero y habían traído más, los diez hermanos habían regresado porque Simeón aún estaba allí. Veinte bolsas de dinero – me pregunto si esto les recordaría algo. Ellos habían vendido a José por veinte piezas de plata. Y ellos dijeron, “¿Qué podemos decir? Nuestra iniquidad nos ha descubierto. Así que seremos tus siervos.”

*José respondió: Nunca yo tal haga. El varón en cuyo poder fue hallada la copa, él será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre. (Génesis 44:17)*

Y yo creo que José solo está probando a sus hermanos para ver la actitud que ellos tendrán hacia Benjamín. El quería ver, “¿Se desharían de él?” Vea usted, aquí tenían una oportunidad. Muy bien, nosotros regresamos a nuestro hogar, tú te quedas con el menor, ya nos deshacemos del otro hermano que era un agobio para nosotros y ahora nos deshacemos de Benjamín. Cuando nuestro padre muera nosotros heredaremos sus bienes de todas formas, así que, quédate con él.

Probando su actitud para ver si el tiempo había cambiado su actitud. El ya había recibido la confesión de culpa de parte de ellos. Esta es una buena señal. “Nuestra iniquidad nos ha alcanzado”. Y aquí ellos están diciendo, “Todos seremos tus siervos”. Y él dijo, “No, no tienen que ser todos ustedes mis siervos, sino solo aquel al que se le encuentre la copa. El resto de ustedes puede regresar en paz”.

*Entonces Judá se acercó a él, y dijo: Ay, señor mío, te ruego que permitas que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor,*

*y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues tú eres como Faraón. (Génesis 44:18)*

Tú eres tan grande como el Faraón.

*Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano? Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre anciano, y un hermano joven, pequeño aún, que le nació en su vejez; y un hermano suyo murió, y él solo quedó de los hijos de su madre; y su padre lo ama. (Génesis 44:19-20)*

Vea usted, el amor que él tenía por José ahora fue entregado sobre Benjamín. ¿Odiaban ellos a Benjamín por eso? ¿Sentían ellos el mismo rencor hacia Benjamín?

*Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él. Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su padre, porque si lo dejare, su padre morirá. Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no desciende con vosotros, no veréis más mi rostro. Aconteció, pues, que cuando llegamos a mi padre tu siervo, le contamos las palabras de mi señor. Y dijo nuestro padre: Volved a comprarnos un poco de alimento. Y nosotros respondimos: No podemos ir; si nuestro hermano va con nosotros, iremos; porque no podremos ver el rostro del varón, si no está con nosotros nuestro hermano el menor. Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi mujer; y el uno salió de mi presencia, y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no lo he visto. Y si tomáis también a éste de delante de mí, y le acontece algún desastre, haréis descender mis canas con dolor al Seol. Ahora, pues, cuando vuelva yo a tu siervo mi padre, si el joven no va conmigo, como su vida está ligada a la vida de él, sucederá que cuando no vea al*

*joven, morirá; y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al Seol. Como tu siervo salió por fiador del joven con mi padre, diciendo: Si no te lo vuelvo a traer, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre; te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por siervo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos. Porque ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre. (Génesis 44:21-34)*

Judá intercede, de manera hermosa, se ofrece a tomar el lugar de Benjamín. Oh, qué cambio de actitud y cambio de corazón. Note usted cómo él habla del amor de Jacob por Benjamín. “El corazón de nuestro padre está atado a este muchacho. Y si nosotros no lo llevamos de regreso, nuestro padre morirá.” Y esto muestra amor por el anciano Jacob, y no muestra rencor en absoluto; teniendo la intención de tomar el lugar de Benjamín convirtiéndose en esclavo en lugar de Benjamín. La prueba final había sido aprobada.

José ahora sabía que los hermanos estaban realmente arrepentidos. El ahora sabía que los sentimientos de rencor habían desaparecido. El sabía que todo eso estaba en el pasado y habían aprobado la prueba regamente; Judá ofreció tomar su lugar, tomar la culpa y sufrir en su lugar.

Es interesante que de Judá, habría de venir Cristo. El León de la tribu de Judá quien se ofreció para tomar nuestra culpa y nuestro lugar y recibir nuestro castigo. Aquí Judá se ofrece a hacer esto por sus hermanos.

*No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón. Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José; ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron*

*responderle, porque estaban turbados delante de él.  
(Génesis 45:1-3)*

Aún no era una ocasión feliz para ellos. Ellos no sabían que es lo que él haría.

*Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. (Génesis 45:4-5)*

No se pongan tristes. No estén molestos con ustedes mismos por haberme vendido. La mano de Dios estuvo en todo esto.

Nosotros nunca debemos estar molestos con las causas secundarias que Dios utiliza para traer Sus propósitos primarios a nuestras vidas. Que ellos lo vendieran a José fue una causa secundaria. “No se angustien por eso. Hey, ¿no se dan cuenta de que la mano de Dios estuvo en todo este asunto? El me envió aquí para poder preservar la vida de la familia”. José podía ver; él tenía la ventaja de la retrospectiva. El podía ver cómo la mano de Dios estaba en todo este asunto.

*Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón (Génesis 45:6-8)*

Viendo la providencial mano de Dios en toda esta experiencia – qué glorioso cuando podemos ver más allá de las causas secundarias y ver la providencia de la mano de Dios obrando en todas las circunstancias de nuestra

vida. “Ustedes no lo han hecho, Dios lo hizo. Y fue Dios que me envió para ayudar a la familia”.

*Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José:  
Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes. He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla. 13Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá. 14Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. 15Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él. (Génesis 45:9-15)*

Finalmente, ellos dijeron, “Bien, parece que él está hablando en serio”. El está llorando y no tiene intención de hacernos daño, así que finalmente estaban listos para hablar. Ellos estaban tan asombrados. Ellos no sabían que es lo que había sucedido con José. Y ahora de repente aquí está el muchacho. Ellos querían una respuesta.

Ahora, en esto recuerde usted que Jesús les dijo a los dos discípulos en el camino a Emaús, El dijo, “¿Están ciegos? ¿No comprenden las Escrituras?” Y El comenzó con Moisés y fue durante todo el camino y les mostró a ellos donde las Escrituras hablan de Cristo. A los fariseos El les dijo, “Ustedes estudian las Escrituras, en ellas ustedes creen que tienen vida. Pero ellas dan testimonio de Mí”. Las escrituras dan testimonio de Cristo y también en alegorías y analogías y de varias formas. Las Escrituras dan testimonio de Jesucristo.

Y José, como habíamos señalado antes, es un hermoso tipo de Cristo, un tipo de Cristo siendo vendido, rechazado por sus hermanos. Ellos lo rechazaron y lo vendieron como esclavo. Pero ahora, en su segunda venida, él se hace conocer a ellos. El reveló en la segunda vez que fueron quien era realmente. Y al revelarse a ellos, él tuvo misericordia sobre ellos.

La Biblia nos dice que cuando Jesús regrese, los judíos – dice que ellos lo mirarán a Él a quien ellos han traspasado. Ellos llorarán y se lamentarán por lo que han hecho. ¿Cómo pudimos rechazar a nuestro Mesías? ¿Cómo pudimos rechazar el plan de Dios? Y ellos mirarán al que han traspasado. Ellos dijeron, “¿Cuál es el significado de esas heridas en Tus manos?” Y en lugar de ser vengativo y demás, El dijo, “Estas son las heridas que recibí en la casa de mis amigos”. Pero El los recibirá.

Habrà una gloriosa aceptación del Mesías y Cristo los aceptará y la gracia y la misericordia que El les otorgará a ellos. Y las riquezas de la gracia de Dios que se otorgará a estas personas cuando ellos sean traídos de vuelta y recibirán el perdón de su Hermano a quien ellos rechazaron, a quien despreciaron, a quien destruyeron.

Y así José revelándose a sí mismo como un tipo del futuro, cuando Cristo regrese a la nación de Israel y se revele a Si mismo a ellos y ellos lo reconozcan en verdad y sea aceptado. Toda la situación es una hermosa imagen de lo que será el futuro.

“Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas.”

*Y se oyó la noticia en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y esto agradó en los ojos de Faraón y de sus siervos. Y dijo Faraón a José: Di a tus hermanos: Haced esto: cargad vuestras bestias, e id, volved a la tierra de Canaán; y tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a*

*mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia de la tierra. Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras mujeres, y traed a vuestro padre, y venid. Y no os preocupéis por vuestros enseres, porque la riqueza de la tierra de Egipto será vuestra.*

*(Génesis 45:16-20)*

Nosotros reemplazaremos todo lo que tengan que dejar.

*Y lo hicieron así los hijos de Israel; y les dio José carros conforme a la orden de Faraón, y les suministró víveres para el camino. A cada uno de todos ellos dio mudas de vestidos, y a Benjamín dio trescientas piezas de plata, y cinco mudas de vestidos. Y a su padre envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida, para su padre en el camino. (Génesis 45:21-23)*

Su padre había enviado un poco de frutos secos y algunas almendras, y así que José envió diez asnos y diez asnas cargados con lo mejor para su padre.

*Y despidió a sus hermanos, y ellos se fueron. Y él les dijo: No riñáis por el camino. (Génesis 45:24)*

En otras palabras, tengan un viaje seguro.

*Y subieron de Egipto, y llegaron a la tierra de Canaán a Jacob su padre. Y le dieron las nuevas, diciendo: José vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y el corazón de Jacob se afligió, porque no los creía. (Génesis 45:25-26)*

*Y ellos le contaron todas las palabras de José, que él les había hablado; y viendo Jacob los carros que José enviaba para llevarlo, su espíritu revivió. (Génesis 45:27)*

El vio todo el botín y el espíritu de Jacob revivió.

*Entonces dijo Israel: Basta; José mi hijo vive todavía; iré, y le veré antes que yo muera. (Génesis 45:28)*